

tercera parte del volumen total que dedica sobre todo al estudio de los términos "postmodernismo", "metaficción" e "intertextualidad". Es de gran interés el estudio sobre la literatura de viajes y su reescritura, lo mismo que la parte dedicada a la reinterpretación de antiguos códigos y fórmulas literarias en la ficción inglesa, con especial dedicación al feminismo como uno de los puntos de referencia de la posmodernidad. La segunda parte a la que contribuye Aida Díaz Bild está dedicada a la definición de parodia y a las teorías de Bajtín, con algunos ejemplos prácticos de análisis centrados en novelas de Muriel Spark, David Lodge y Antonia Byatt. Se dedican, cómo no, espacios a la función del lector y se constata la vuelta del autor delimitando su autoridad. Se atiende al problema de los géneros y se provee de una generosa lista de referencias bibliográficas que se han utilizado. Es de especial utilidad un capítulo dedicado a comentar la bibliografía sobre el posmodernismo lleno de sugerencias a cargo de Manuel Brito, que ofrece una selección de ejemplares de la foresta bibliográfica que van desde las bibliografías a las posiciones de sus autores.

Luisa-Fernanda Rodríguez

*Hester, A Romance* de Christopher BIGSBY, London: Weidenfeld & Nicolson, 1994. 199 págs.

Esta novela que también se ha publicado en los Estados Unidos y que se aparecerá en breve en edición en rústica es un caso de sumo interés en el mundo de la literatura como signo inequívoco de los tiempos y espacios literarios en que vivimos y nos movemos, tiempos y espacios de límites difusos. Comenzaremos por su autor Christopher Bigsby, inglés, profesor de literatura norteamericana en la Universidad de East Anglia, dirige los Cursos del Consejo Británico que cada año convoca a profesores, periodistas, críticos y escritores de todos los países y cuyo tema es precisamente la obra de autores ingleses o la escritura postcolonialista en lengua inglesa. Es además un hombre de la televisión en donde su misión se centra en la literatura; ha escrito más de veinte libros sobre literatura inglesa y norteamericana y en el terreno de la creación tiene en su haber varias obras de teatro para la radio y la televisión. Es, en suma, un hombre inmerso en el mundo actual de la literatura y su difusión. Este libro es producto y a la vez el resultado del medio en que se mueve. Y es éste su primer relato largo.

*Hester* es el nombre del libro y el nombre de la protagonista de la novela de Hawthorne *The Scarlet Letter*, un libro que está arraigado entre los lectores de los Estados Unidos sobre todo. El libro tiene una presentación externa cuidada hasta en sus más mínimos detalles, la portada está dominada por una reproducción de una pintura de un velero del siglo XVII y la contraportada muestra una fotografía de un muestrario de punto de cruz antiguo en donde es posible distinguir la siguiente frase: *The days that are past are gone for ever those that are to come may not come for me (Los días pasados se han ido para siempre, los por venir puede que para mí no lleguen)*. El barco antiguo que tanto sugiere y el bordado de manos femeninas jóvenes son elementos fundamentales en la trama de la historia, la frase aparece como parte del texto en un momento de la narración.

El título que indudablemente establece una relación intertextual con la obra de Hawthorne, va seguido de una aclaración: es un "romance" en el sentido anglosajón del término, como lo es la novela de Hawthorne y que en los últimos años se ha convertido en una fórmula de moda entre autores de éxito en el Reino Unido (algunos ejemplos, Antonia Byatt en *Possession*, ganadora del Bookers Prize de 1990, David Lodge en su popular *Small World* o el mismo William Golding que se vale de la vieja fórmula literaria en su trilogía marina). El libro se abre con dos breves párrafos alusivos a Hawthorne y a su heroína, pero sobre todo a la escritura *What once is written can never be erased* (*Lo que se escribió una vez no será borrado jamás*). Porque esta narración es en primer lugar y por encima de todo, sobre literatura, es metaficción.

Cierto es que hay una reescritura de la historia de la protagonista de Hawthorne, es la historia de Hester antes de su llegada a la colonia americana de Boston, el lugar de los primeros peregrinos de John Winthrop. Es la historia de lo que pudo haber ocurrido, de cómo huye de una Inglaterra de desidentes, de un marido frío, intelectual y bastante mayor que ella y que la persigue hasta la colonia. Es la narración del viaje de Hester en aquellos tiempos de barcos frágiles y de travesías terribles y naturalmente es un viaje iniciático, de descubrimiento de aspectos inéditos de sí misma. El viaje incluye su encuentro con Arthur Dimmesdale, el pastor, que viaja también en el mismo barco con quien comete adulterio, el más abominable que podría imaginar la mente de un puritano. En el libro de Hawthorne, Hester es un personaje estático, su única función es estar y mantener con su presencia el sentimiento de culpa en Dimmesdale. En esta novela, Hester es un personaje dinámico, que viaja sola, toma decisiones, se arriesga, ama y tiene a su hija Pearl durante la obra: es un personaje de carne y hueso, y es no lo olvidemos la historia de una mujer que aparece como víctima en la novela de Hawthorne. Es un tema que como tal puede tener un gran predicamento entre el público lector femenino en los Estados Unidos. Este es el nivel elemental de lectura, porque el libro es como ya he dicho, especialmente un viaje por la literatura inglesa y norteamericana. Los precedentes más recientes los encontramos en las novelas como *Possession*, que cuenta dos historias paralelas, una en nuestros tiempos y otra en el siglo XIX; la trilogía marina de Golding está situada espacialmente en un velero que se dirige a Australia por la Tierra del Fuego, y temporalmente durante las guerras napoleónicas, y naturalmente en la mente de todos está la novela de Umberto Eco, de gran éxito internacional, sobre todo en el mundo anglosajón y que es tantas cosas que tienen que ver con la escritura.

Desde el punto de vista meramente técnico el libro es el producto de un virtuoso de la literatura: la narración tiene varios puntos de vista. El siglo XVII de Hester, el de Hawthorne y el del narrador del siglo XX. En consecuencia los registros lingüísticos se acomodan y mimetizan el modo de escribir tanto del siglo XVII y del XIX. No sólo eso, como es natural la inserción de otros géneros, como el epistolar, la crónica histórica, los libros de viajes sobre todo, dan lugar al lucimiento de todas las habilidades literarias del autor mostrando a la vez una gran maestría en el manejo de la trama.

El que un autor inglés, profesor de literatura norteamericana y experto en la narrativa que se produce en su propio país y entorno escriba el "antes" de la novela de

un clásico de la literatura de los Estados Unidos en unas claves que se admiran sobre todo entre los suyos es, no cabe duda, un signo de nuestro tiempo. Esta obra es metaficción histórica, en la línea de la literatura barroca que abunda sobre todo en el Reino Unido, en donde la relación con otros textos es el fundamento y que requiere un lector entrenado en cuyo caso su lectura es un juego de *dilettanti*. La intención del autor ha sido sin embargo crear un texto que llegue en sus niveles más superficiales a un público de formación menos sofisticada. Es más que probable que esta obra se traduzca al castellano. Su autor está preparando la publicación de un "después" de la novela de Hawthorne y de la suya propia, se llamará *Pearl*, que es el nombre de la hija de Hester. No parece inútil recordar aquí que la tradición de escribir el "antes" o el "después", o sencillamente reescribir una novela es un asunto antiguo, pero no puede quedar lejos de la memoria del lector de hoy la obra de Daphne Du Marier que reescribió *Jane Eyre* y disfrazandola la transformó en la inolvidable *Rebecca* pagando así un reconocido homenaje a Charlotte Brontë. Como también Jean Rhys quiso recordar en *Wide Sargasso Sea* que la mujer caribeña de Rochester tenía todas las razones del mundo para volverse loca en Inglaterra, y contó la historia de Rochester y de su mujer antes de que Jane Eyre hubiera aparecido.

Luisa-Fernanda Rodriguez

*The Double Tongue* de William GOLDING, Londres: Faber and Faber 1995; 175 págs.

*The Double Tongue* es la obra póstuma de William Golding que murió en julio de 1993. En la forma que ha llegado al público es la de una novela corta y es el resultado de los esfuerzos de la editorial Faber que siempre publicó su obra, por sacar adelante este relato en estado de embrión, del que Golding había escrito dos borradores que había leído a su esposa. Nadie más en su familia sabía de qué trataba este libro.

La obra más conocida de W. G. es *Lord of the Flies* (1954) traducida a todas las lenguas de occidente (en español conocida como *El señor de las moscas*) y que muy a menudo, por esos azares inexplicables figura en las colecciones de literatura infantil y juvenil. Pocos autores de este siglo pueden preciarse de haber producido una obra de tal popularidad. Sin embargo el resto de su producción no ha tenido el éxito de aquella primera obra si exceptuamos quizás *Rites of Passage* (1980), por la que en su momento recibió el Booker Prize, el premio literario de más prestigio en el Reino Unido, y que al venir seguido del premio Nobel (1983) le devolvió el favor y hasta el fervor del público. Aunque ninguna de sus narraciones alcanzó el éxito de ventas de la primera, Golding podría haber valorado el hecho de haber ganado además de los premios, el aprecio, difícil de evaluar, de la crítica especializada y de los profesores universitarios. Esto último nunca lo consideró un halago digno de tenerse demasiado en cuenta, aunque como persona lúcida que era y poco esperanzada sobre las posibilidades del ser humano, se mostró más o menos comprensivo con la prensa literaria y los medios de comunicación, soportó a más de un doctorando y lo llevó con resignación la mayoría de las veces.

Golding exploró la condición humana, y de esa exploración resultaron unos análisis del mal que son siempre reveladores. Lo hizo situando a sus protagonistas en